



Renatta Bertani Padilla
EMUCC
renattabertani@gmail.com

Paciente masculino de 21 años se presenta a consulta refiriendo fatiga, dolor articular difuso e hiperlaxitud. Acude con un autodiagnostico de síndrome de Ehlers-Danlos. Al revisar su historia clínica, el médico le pregunta quién lo diagnosticó; el paciente le muestra un video de TikTok y responde: “Tengo todos los síntomas”.

Situaciones como esta no son extraordinarias en la actualidad. Podría interpretarse como un problema menor, pero la evidencia demuestra lo contrario. Un análisis transversal que evaluó 184 videos de Tik Tok sobre enfermedades genéticas raras, entre ellas el síndrome de Ehlers-Danlos, reveló que los videos elaborados por influencers y pacientes obtuvieron puntuaciones de calidad significativamente más bajas que los elaborados por profesionales de la salud (1). El problema no radica en la libre difusión de contenido, sino en la gran cantidad de información errónea o anecdótica que circula sin filtro, lo que lleva a los usuarios que la consume a experimentar incertidumbre, miedo, ansiedad y autodiagnósticos incorrectos (2).

El dilema central no radica en los influencers o en los pacientes que solo quieren saber acerca de su propia salud, sino en el médico, tanto en ejercicio como en formación; lo que nos lleva a la

pregunta: ¿tiene el médico la responsabilidad de comunicar ciencia en redes o eso va más allá de su rol?

“Primum non nocere” (Ante todo, no hacer daño) es el principio ético interpretado tradicionalmente como la obligación de evitar un daño innecesario al paciente. Hoy, este principio puede ser aplicado a este dilema en la era digital.

Muchas de las personas que consumen este contenido solo tiene una preocupación: su propia salud. Son pacientes con miedo que solo están buscando una explicación a por qué se sienten así. Ellos buscan una respuesta y los creadores de contenido se la ofrecen, muchas veces de forma errónea, pero les brindan algo que posiblemente no hayan encontrado dentro del sistema de salud: esperanza.

La formación médica debe adaptarse con el tiempo sin duda alguna, especialmente porque la medicina es una de las pocas áreas donde un martes cualquiera se puede cambiar completamente el entendimiento de una enfermedad y, con esto, la forma en la que se produce y consume la información médica.

El principio de “ante todo, no hacer daño” no solo incluye tratamientos, sino que también comprende la propia divulgación científica de la información médica que los pacientes consumen antes de llegar a la

consulta. Como médicos o estudiantes en formación, tenemos la responsabilidad de salvaguardar la salud, inclusive en el ámbito preventivo. Anteriormente, esto se lograba mediante campañas de educación o carteles de divulgación científica, pero ya no es suficiente: debe evolucionar hacia las redes sociales.

En respuesta a la pregunta inicial, la evidencia y el contexto actual sugieren una respuesta afirmativa; el médico, en cualquier etapa de su formación, tiene la responsabilidad de formar parte de la conversación en redes, pero no por obligación, sino porque el mundo ha cambiado. Los pacientes que pueden parecer hipotéticos hoy ya forman parte de ese ecosistema digital, tomando decisiones e intentando entender su propia salud. Las redes están para quedarse, independientemente de si participamos en ellas o no.

El paciente de la consulta llegó no solo con un diagnóstico de TikTok, sino con una oportunidad para entender cómo ha evolucionado la relación entre el paciente, la información y el médico. El reto para nosotros no es competir con el algoritmo, sino aprender a habitarlo con la misma rigurosidad y pasión que llevamos al salón y a la cama del paciente.

Porque si la evidencia no ocupa el espacio, algo más lo hará.

REFERENCIAS

1. Wahman JM, Hijazi RM, Abdelhady HG. TikTok as a Platform for Patient Education and Health Information in Rare Genetic Diseases: Cross-Sectional Study. JMIR Formative Research [Internet]. 12 de noviembre de 2025;10:e79978. Disponible en: <https://doi.org/10.2196/79978>
2. Starcevic V. Cyberchondria: Challenges of Problematic Online Searches for Health-Related Information. Psychotherapy And Psychosomatics [Internet]. 1 de enero de 2017;86(3):129-33. Disponible en: <https://doi.org/10.1159/000465525>



***“¿El médico
tiene la
responsabilidad
de comunicar
ciencia en
redes, o eso va
más allá de su
rol?”***